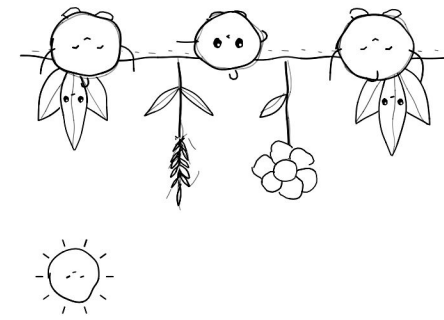


datíco

En las aldeas de esa época, lo que pasaba con el bosque y el prado se decidía en asamblea.

Lo que es de todas se sostiene hablando.

De ahí sacaban leña, hierbas y pasto. Y entre todas lo cuidaban.



Había un prado que no era de nadie... y por eso era de todas.

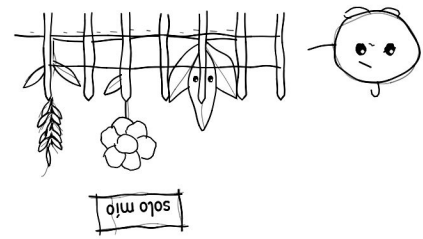
1 de todas

datíco

En Inglaterra, donde antes vivían familias campesinas cercaron los campos y pusieron ovejas. Ya en su época un escritor decía que las ovejas «devoraban» a la gente.

¿Qué cosa de tu barrio antes era de todos y ya tiene dueño?

Cuando lo de todas se cierra, pierde más quien menos tiene.



Un día pusieron una cerca. Lo de todas pasó a ser de uno solo.

2 la cerca

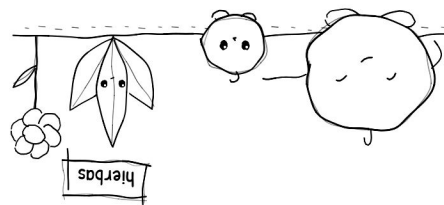
datíco

Las parteras y curanderas atendían los partos y se pasaban los remedios entre mujeres.

¿Quién te enseñó a cuidar?

Un saber que se comparte también es un prado.

Lo enseñaba a quien preguntara.



Había una vecina que sabía de hierbas, de partos, de cómo cuidar.

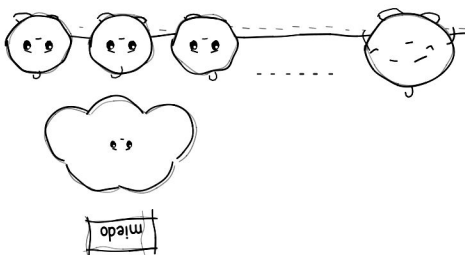
3 el saber

datíco

Entre 1450 y 1750, en Europa, la mayoría de las acusadas de brujería fueron mujeres: pobres, viejas o solas.

Fueron personas de verdad. Merecen que las recordemos.

Cuando el miedo nos separa, nadie cuida el prado.



Cuando faltó el pan, señalaron a la vecina que vivía sola. Las demás callaron, por miedo.

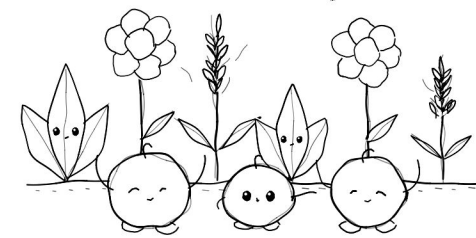
4 el miedo

Pradito

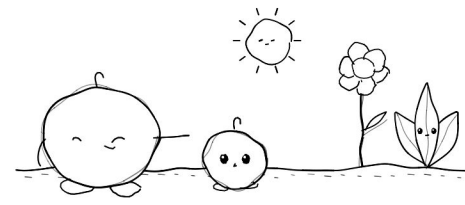
lo que es de todas



el prado de todas



para llevar



Esta semana, pregúntale a alguien mayor qué sabe hacer que casi nadie le pregunta.

Escúchalo, y aprende una cosa.

Lo que es de todas se cuida entre todas.

A partir de «Calibán y la bruja», de Silvia Federici.

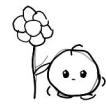
Pradito · lo que es de todas · de Silvia Federici

Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

tres trampas



«Antes todo era perfecto.»

No: la vida de entonces era dura. Lo que había era un piso común que después se perdió.



«Fue cosa de gente ignorante.»

El libro dice que los juicios los montaron el Estado y la Iglesia, no el pueblo.

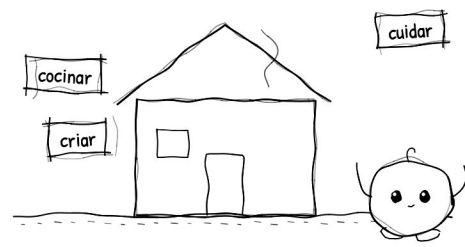


«Eso ya pasó.»

Todavía hay mujeres acusadas de brujería en algunos lugares. Y siguen cerrando lo común.

5 lo que no se ve

Mientras tanto, en cada casa alguien cocinaba, criaba, cuidaba. Y nadie lo llamaba trabajo.



Cuidar también es trabajo, aunque no lo paguen.

¿Quién cuida en tu casa?

datíco

En 1972 un grupo de mujeres lanzó una campaña internacional para que el trabajo de la casa se reconociera y se pagara.